

Restauran un altar barroco del siglo XVII

Se trata de una reliquia donada al Museo del Pasado Cuyano en 1966. Podrá visitarse a partir del 5 de marzo

Carina Pérez

carinaperez@diariouno.net.ar

Un paciente trabajo de restauración realizado durante cuatro años permitirá a los mendocinos apreciar una reliquia del siglo XVII.

Se trata de un altar y retablo barroco de origen español que el Museo del Pasado Cuyano obtuvo por donación en 1966.

Por falta de fondos y de especialistas en museología, este altar, que mide cinco metros de alto y sostiene a diez figuras religiosas, permaneció olvidado hasta 2003. Fue recién entonces cuando el Fondo para la Cultura destinó a Estela Garma y Andrés Sansoni un subsidio de \$6.000 para recuperar la pieza.

Perforado por insectos, sometido a la humedad y el clima seco de Mendoza, el altar había sufrido pérdidas de la pintura original, como también partes de la madera.

Estela Garma, especialista en restauración, explicó que "el primer paso consistió en reforzar las estructuras y adherir todos los estratos que componen las figuras. Para ello, fue-

ron inyectadas resinas. Además, establecimos qué técnica utilizó el autor al momento de pintar las figuras".

En 2004 fue solicitado un segundo subsidio de \$5.600 para empezar con el trabajo de restauración propiamente dicho.

"En esta etapa –continuó explicando Garma– se realizó una limpieza química con un hisopado hasta lograr el total rescate de la policromía original".

"Posteriormente, en la Fuesmen pudimos establecer el tipo de conífera utilizada para tallar. Luego, en la OSEP tomamos radiografías que nos permitió conocer si las piezas eran enteras o estaban ensambladas. Es decir, la estructura interna de las mismas", señaló.

La intención de la restauración es no intervenir excesivamente la pieza para no perjudicar el sentido histórico de la obra. Según Garma, "el restaurador trabaja para dar un equilibrio estable al trabajo original y disminuir al máximo el deterioro. Pero no cambiarlo".

Para la restauradora, "la impor-

En detalle

■ El 5 de marzo a las 19 será mostrado por primera vez.

■ Las visitas serán de lunes a viernes de 9 a 12.30.

■ La entrada general al museo, en Montevideo 544, es de \$5.

tancia de este trabajo es ofrecer a los mendocinos una obra testigo de la historia. Pero también recuperar para los museos una de las actividades más importantes, que es la conservación de su patrimonio".

El altar y retablo está dedicado a San Andrés de Socarrents y está ubicado en el centro.

Lo acompañan Santa Lucía y San Ignacio Loyola. Las otras figuras no pueden ser identificadas con exactitud, porque han sido confeccionadas sin atributos, lo que impide conocer el significado religioso de cada una de ellas.

Esta obra es única en el país por la fecha de antigüedad y el estilo.



Restaurar. La limpieza química permitió recuperar el color original.

El origen del altar español

Ese altar fue tallado a mediados del siglo XVII para la familia Masllorens, de Gerona, España. En 1922 decidieron radicarse en Tigre, Buenos Aires, para seguir con su actividad textil. En esa época era una costumbre muy difundida entre la gente acaudalada tener una capilla privada dentro de la vivienda.

En 1959, los Masllorens recal-

aron en Tunuyán y siete años después decidieron donar el altar a la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Fue entonces cuando el artista Sergio Sergi realizó una serie de intervenciones sobre el altar para armar dentro del museo la sala religiosa. Le colocó un barniz que con el tiempo oxidó el color de las piezas.